

Sembrar

REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS



Repensando la pastoral rural

actualidad diocesana

a fondo

testimonio vivo

Solidaridad

opinión



Encuentros diocesano

Celebrados recientemente los encuentros diocesanos de jóvenes y agentes de pastoral litúrgica

Págs. 4-5

Atención pastoral

Conocemos iniciativas que se están llevando a cabo para atender a las zonas rurales de la diócesis

Págs. 6-7

Juan José Jiménez Díaz

«Hace falta un voluntario que atienda en casas y hospitales a los enfermos»

Pág. 9

Manos Unidas

La ONG de la Iglesia nos invita a compartir las causas y las soluciones del hambre en el mundo

Pág. 12

Cuaresma

¿Qué es el ayuno? ¿Y la abstinencia? ¿Por qué los practicamos de forma especial en este tiempo?

Pág. 8



info.archiburgos



@archiburgos

ÍNDICE

OPINIÓN

Págs. 3, 8 y 11

Mensaje del arzobispo
Campana contra el hambre: llamados a compartir
El ayuno cuaresmal
Javier Rodríguez Velasco

ACTUALIDAD DIOCESANA

Págs. 4, 5, 6 y 12

Jóvenes sin miedo
Celebrado en Vivar el encuentro diocesano de jóvenes
Música y canto litúrgico
El Seminario acoge el encuentro diocesano de liturgia

A FONDO

Pág. 7

Pastoral rural
Ante la escasez de sacerdotes y la despoblación de las
zonas rurales, conocemos algunas iniciativas para atender
pastoralmente algunos pueblos de la provincia.

TESTIMONIO VIVO

Pág. 9

Juan José Jiménez Díaz:
«Hace falta un voluntario que atienda
en casas y hospitales a los enfermos»

CULTURA

Pág. 10

LIBRO y CINE
«Documentación de Cofradías V» y «El hilo invisible»
Las piedras también hablan
Iglesia de San Andrés en Terradillos de Esgueva

Hace unos días, los medios de comunicación se hacían eco de un hecho que a todos ha resultado bochornoso. Una conocida ONG internacional confirmaba que, en uno de los países más pobres del mundo, en Haití, y en medio de una de las más graves crisis humanitarias tras un asolador terremoto en 2010, algunos de sus directivos gastaron dinero de su institución en organizar orgías con prostitutas. La ONG ha desmentido que quisiera ocultar el escándalo y ha asegurado que, ya en su día, organizó una investigación interna que dejó fuera de la organización a los responsables de tal escándalo.

Sin embargo, los intentos de transparencia, las peticiones de perdón y los movimientos realiza-

dos para impedir que en el futuro se repitan casos similares no han bastado para que la opinión pública ponga bajo sospecha a todas las organizaciones del tercer sector. Parece que es una lógica humana. Escándalos de este tipo echan por la borda en un instante toda la confianza y el buen hacer realizados en silencio y con constancia durante años, perjudicando no solo a las personas que han cometido tales abominaciones, sino a toda la institución y aque-

llas otras que realizan un trabajo similar. La misión y visión de estas entidades caritativas queda devaluada ante actitudes y comportamientos tan deleznable.

Así ha ocurrido también con los casos de abusos sexuales cometidos contra menores por parte de algunos clérigos, que han logrado que la opinión pública tache injustamente a todos los sacerdotes de pederastas. Que muchos curas hayan sufrido insultos injustifica-

dos en redes sociales, ciertos pasquines o pintadas en sus propias iglesias.

No podemos tomar el todo por la parte. Obviamente, estas actitudes son repugnantes; hay que denunciarlas con fuerza y eliminarlas sin titubeos. Pero ello no es causa para poner en sospecha a todos los que, de un modo u otro, forman parte de las instituciones en las que trabajan. Porque son muchos, muchos más, los que hacen un trabajo encomiable y respetuoso, digno de admiración y agradecimiento. Muchos, muchos más, los que gastan y desgastan su vida y tiempo en servir y ayudar a los demás. Que los errores de unos pocos no ensucien el digno trabajo que muchos realizan desde el silencio y el anonimato.

Editorial

¿El todo por la parte?

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

marzo 2018

INTENCIÓN DEL PAPA

Por la evangelización: Formación en el discernimiento espiritual

Para que toda la Iglesia reconozca la urgencia de la formación en el discernimiento espiritual, en el plano personal y comunitario.

Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por las vocaciones al sacerdocio, al diaconado y a la vida consagrada. Para que los jóvenes escuchen la llamada del Señor y respondan con generosidad a ella.

Campaña contra el hambre: llamados a compartir

El segundo domingo de febrero se ha convertido en una de las referencias habituales para nuestra implicación cristiana y eclesial. La Campaña contra el Hambre, promovida cada año por Manos Unidas, ha conseguido formar parte de nuestra vida, porque nos urge a reflexionar, compartir y trabajar contra esa gran lacra que todavía sigue azotando amplios ámbitos de nuestro mundo. Todas las personas de buena voluntad de cualquier procedencia, religión, ideología... estamos invitadas a unir nuestras manos contra el hambre, la pobreza y las estructuras injustas que perpetúan esta situación. La Iglesia en España, a través de Manos Unidas, se siente «servidora de los pobres», y une sus manos con todos los que trabajan por el desarrollo y la promoción humana del llamado tercer mundo.

Nuestra Iglesia diocesana, quiere ser también, y pienso que lo es, especialmente sensible a esta realidad. Por eso hoy, al tiempo que os pido que sigamos trabajando en ello con empeño, deseo expresar mi admiración y mi agradecimiento a todas las personas voluntarias que entregan tanto esfuerzo, tanta generosidad y tanta ilusión sirviendo a nuestra Iglesia desde la ayuda a los más pobres, a quienes padecen hambre y necesidad; mi gratitud igualmente para quienes, desde las parroquias y arciprestazgos asumís proyectos concretos; o para quienes desde los Centros educativos y tantas instituciones y grupos lanzáis iniciativas de sensibilización y colaboración. A todos os animo a seguir siendo profetas en nuestro tiempo. También a interesar ya desde ahora a los niños y adolescentes para que se vayan solidarizando con esta tragedia de la humanidad.

Con esta Campaña Manos Unidas cierra un ciclo de tres años, centrados en dar respuesta a las causas y problemas que provocan el hambre en el mundo, en reclamar mayor acceso a los alimentos, en promover una producción más sostenible desde el punto de vista del medio ambiente y en luchar contra la pérdida y el desperdicio de alimentos. Para este año 2018, subraya tres cuestiones que considera esenciales, muy presentes en la encíclica Laudato Si del Papa Francisco: favorecer el acceso a los alimentos para consumo humano y no para el beneficio económico; impulsar sistemas de producción medioambientalmente sostenibles y plantear propuestas que eviten la pérdida y el desperdicio de alimentos.

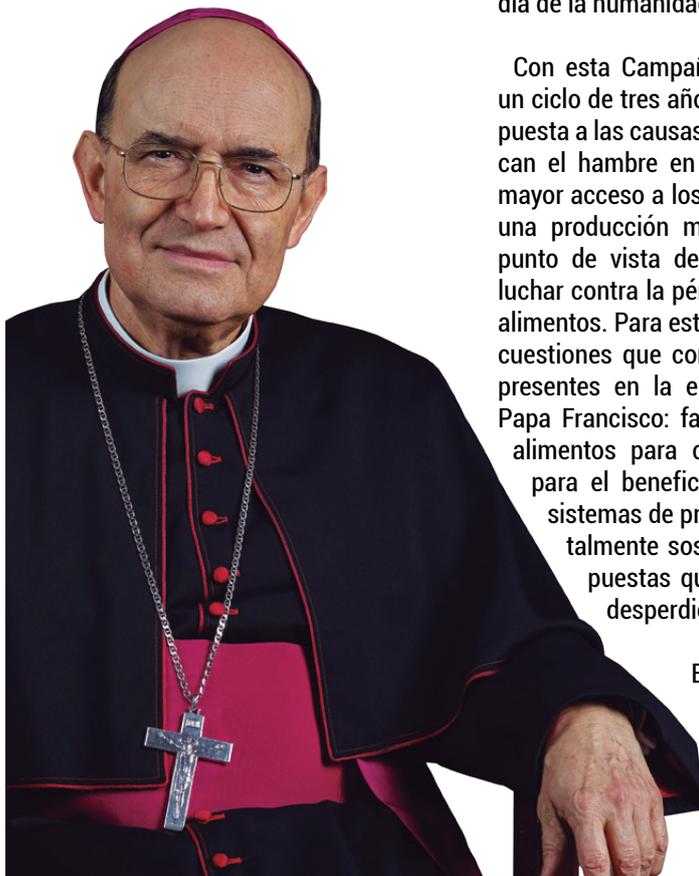
El lema de la Campaña de este año es «Comparte lo que importa». Con él se nos invita a compartir los alimentos, algo tan importante

para la supervivencia de los pobres, pero también se nos estimula a compartir con nuestros amigos y conocidos a través de las redes sociales la situación de los más de ochocientos millones de personas que pasan hambre en el mundo. Cada uno de nosotros podemos ser agentes de sensibilización a través de los nuevos medios de comunicación. La imagen de la Campaña trata de conectar con los símbolos de nuestra época: es un móvil que actúa como regadera para distribuir agua en terrenos áridos, de modo que se transforme en un frondoso huerto familiar con árboles y pozos de agua tan necesaria para subsistir.

«Deseo expresar mi agradecimiento a todas las personas voluntarias que entregan tanta generosidad sirviendo a nuestra Iglesia desde el servicio a los más pobres»

El problema del hambre sigue resonando como un escándalo sobre todo para los cristianos y para las sociedades del bienestar. Es un escándalo, porque lo que se necesita no es más comida sino más gente comprometida para distribuir y compartir. Es un escándalo, porque sigue creciendo el número de personas que pasan hambre: el año pasado se aumentó en más de un diez por ciento, especialmente por los millones de personas desplazadas a causa de crisis alimentarias. Por eso no podemos permanecer indiferentes.

Cada uno de nosotros debemos recoger ese clamor para ser más solidarios y para que nuestro estilo de vida sea sobrio y austero. A la luz del Evangelio de este domingo, pidamos al Señor que nos libre de la lepra, de esa lepra que puede corroer nuestro espíritu haciéndonos indiferentes ante el sufrimiento de tantos hermanos nuestros.



PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS



CADENA COPE

El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13:30 h.
Iglesia Noticia: domingos, 9:45 h.

BURGOS 837 AM - 105.1 FM | MIRANDA 105.2 FM | ARANDA 93.9 FM | MERINDEDES 94.5 FM

<http://www.archiburgos.es/cope>



CADENA COPE

Encuentro de la canción misionera

Con el lema «*Atrévete con algo +*», Cristianos Sin Fronteras organiza un año más su encuentro festival de la canción misionera en colaboración con la delegación de Misiones. Este año, la fase diocesana del festival se desarrollará el sábado 17 de marzo a las 17:00 horas en el salón Caja Círculo de la calle Concepción. Para poder participar, es necesario inscribirse antes del 8 de marzo. La fase nacional se celebrará en Ciudad Rodrigo el 21 y 22 de abril. Para participar se puede llamar a los teléfonos 652972407 y 947261531.

24 horas para el Señor

La diócesis de Burgos se suma, un año más, a la iniciativa del papa Francisco «24 horas para el Señor». Desde la media tarde del viernes 9 a la tarde del sábado 10 de marzo, varias parroquias de la diócesis permanecerán abiertas ininterrumpidamente para la adoración eucarística y la confesión sacramental de los fieles.

Semana Cuaresmal en Aranda de Duero

Como cada año, el arcipresbitero de Aranda de Duero organiza una semana cuaresmal que comenzará el 7 de marzo y culminará el día 11 tras la celebración de las «24 horas para el Señor». Los actos se desarrollarán en la iglesia de Santa María a las 19:00 horas. El miércoles habrá una charla, el jueves un encuentro de oración y el viernes un Viacrucis penitencial seguido de exposición permanente del Santísimo Sacramento.

Retiro para familias

Las delegaciones diocesanas de Familia y Vida y Apostolado Seglar organizan conjuntamente para el domingo 11 de marzo un retiro de Cuaresma para matrimonios y familias. Tendrá lugar a las 17:00 horas en el colegio Concepcionistas de Burgos, con adaptaciones para niños y adolescentes. Para participar es necesario apuntarse en el teléfono 692 151 968.

Los jóvenes disfrutaron de un fin de semana de encuentro diocesano

Redacción

La delegación de Infancia y Juventud organizó del viernes 16 al domingo 18 de febrero una convivencia de encuentro destinado a los jóvenes de la diócesis. Participaron en torno a una veintena de chicos y chicas y el lugar en el que se desarrolló esta iniciativa fue el monasterio de las clarisas de Vivar del Cid. Allí los participantes vivieron el encuentro estructurado en distintos momentos: oración, formación, compartir y fiesta.



Algunos de los participantes en el encuentro.

El espacio dedicado a la oración se llevó a cabo la noche del viernes en la iglesia del monasterio. Allí, y siguiendo el lema del encuentro «Contigo, sin miedo», una de las hermanas que realizará la profesión solemne en abril contó su testimonio y explicó como había sido todo su proceso de discernimiento. Los presentes siguieron el texto «No temas María», propuesto por el Papa para preparar la Jornada Mundial de la Juventud de Panamá.

Al día siguiente se vivió una experiencia «de desierto» fuera del monasterio, haciendo un recorrido en torno al acompañamiento y que constó de una parte reflexiva y otra en la que se propuso un juego de rol en el que cada participante era un personaje distinto y los demás debían descubrir de quién se trataba. Por la tarde, se visionó la película «Dios no está muerto», para dar lugar después a un momento de conversación en torno al filme, durante el cual se compararon las

situaciones vistas en la película con lo que es la vida de los jóvenes allí presentes. Al hilo de esto, se elaboró un decálogo.

Posteriormente se celebró una eucaristía. Por la noche, los chicos y chicas disfrutaron de un momento de fiesta, y ya el domingo regresaron a sus respectivas parroquias por la mañana, pues muchos de ellos colaboran como catequistas o animadores en sus respectivas comunidades.

Los colegios diocesanos, tema de las jornadas de delegados de Enseñanza

Redacción

«El reto de la educación y los colegios diocesanos» ha centrado la atención de las LVII Jornadas de delegados diocesanos de Enseñanza, celebradas en Madrid del 8 al 10 de febrero. En ellas participaron el arzobispo, don Fidel Héræez, y la delegada de Enseñanza, Manuela García. Durante las jornadas, convocadas por la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis, se presentaron algunas experiencias educativas que se están llevando a cabo en colegios diocesanos y sobre la labor que las diferentes delegaciones realizan con las asociaciones de padres.



Andrés Picón, segundo por la derecha, intervino en una mesa redonda.

El obispo de Segovia y presidente de la Comisión de Enseñanza y Catequesis de la Conferencia Episcopal, César Franco Martínez, ofreció una ponencia sobre «El reto de la educación hoy», seguida de un diálogo

con los obispos de la comisión presentes. También se abordaron, entre otras cuestiones, la posibilidad de crear una federación nacional que integre a todos los colegios diocesanos. Significativo fue un diálogo y debate con dos responsables de colegios diocesanos: Francesc Ortiz Giménez, gerente de la Fundación Sant Fructuós, de la

diócesis de Tarragona, y Andrés Picón Picón, vicario episcopal-secretario del Equipo de Gobierno Pastoral de la diócesis de Burgos.

La última sesión se centró en el trabajo que realizan las delegaciones diocesanas con las asociaciones de padres y se presentaron nuevas propuestas al respecto.

Alabar a Dios a través del canto

Redacción

El Seminario de San José acogió el pasado sábado 17 de febrero la XII Jornada Diocesana de Agentes de Pastoral Litúrgica, que este año ha estado dedicada al «Canto y música en la liturgia» cuando se han cumplido 50 años de la instrucción «Musicam sacram» de la Congregación para el Culto Divino (1967). A la luz de este documento, el objetivo del encuentro ha sido analizar y reflexionar sobre el papel que se le está otorgando al canto en las celebraciones y qué tipo de música (y sobre todo letra) se está haciendo («una cosa es canto litúrgico y otra, canto religioso», aclara el delegado diocesano de liturgia, Javier Rodríguez Velasco, «y hay cosas que conviene revisar, corregir y mejorar».

Con este objetivo, el encuentro contó con una mesa redonda en la que intervinieron directores de ocho coros parroquiales (procedentes tanto de la ciudad como de la provincia), precedidos de una presentación de Javier Rodríguez Velasco, quien recordó algunos principios básicos sobre el canto en la liturgia y propuestas pastorales al respecto. El encuentro también sirvió para intercambiar repertorio y ensayar cantos, y contó con la actuación de la escolanía de la catedral Pueri Cantores.

Las aproximadamente ochenta personas que asistieron al encuentro participaron asimismo en una sencilla liturgia de la palabra y posterior comida de hermandad.



Entre los actos de la jornada tuvo lugar una celebración de la Palabra.

Durante ese mismo sábado, varios arciprestazgos llevaron a cabo también diferentes iniciativas. Los catequistas de Gamonal reflexionaron sobre el plan de vida como medio para lograr auténticas parroquias misioneras; los del

arciprestazgo del Vena valoraron la importancia de la oración en la catequesis, mientras que los de La Sierra reflexionaron en Salas de los Infantes sobre la necesidad del acompañamiento espiritual de sus catequizandos.

El grito de la tierra es el grito de los pobres



«El grito de la tierra es el grito de los pobres» es el lema de este año.

Gamonal celebra del 26 de febrero al 2 de marzo su XVIII Semana Arciprestal, con el lema «El grito de la tierra es el grito de los pobres». «Queremos profundizar en la ecología integral que vincula la suerte de los pobres con la de la Tierra y hacernos eco del deterioro medioambiental, así como de las desigualdades sociales», explica el arcipreste, Javier García Cadiñanos. La programación se iniciará el día 26 con la proyección de dos documentales en las parroquias del arciprestazgo, a las 20 horas. El martes 27, a las 20 horas,

la Casa de Cultura acogerá una charla coloquio a cargo del jesuita Félix Revilla Grande, director de INEA. El día 28, también en la Casa de Cultura y a la misma hora, se celebrará una mesa redonda en la que participarán representantes de Promoción Solidaria, Fundación Oxígeno y Ecologistas y en Acción.

El 1 de marzo, a las 17:00 horas, habrá una celebración y gesto público que partirá de la parroquia de El Salvador, y el viernes 2 un cinefórum en el colegio Sagrada Familia a las 19 horas.

La familia: prioridad de la Iglesia en Castilla



En el encuentro se comparten experiencias de las diócesis en Castilla.

El acompañamiento a las familias ha sido el tema central que congregó del 18 al 21 de febrero a obispos, vicarios y arciprestes de las nueve diócesis que componen Iglesia en Castilla en su encuentro anual, que se celebró en la localidad vallisoletana de Villagarca de Campos. A él asistieron el arzobispo de Burgos, don Fidel Herráez, el vicario general, Fernando García Cadiñanos, el de Pastoral, José Luis Lastra, varios arciprestes de la diócesis y agentes de pastoral familiar (delegación diocesana de Familia y Vida y COF).

Las jornadas han contado con diversas ponencias, mesas redondas, sesiones de trabajo y exposición de diversas experiencias pastorales en el país, en las que los participantes han reflexionado sobre la tarea de acompañamiento de la Iglesia a los nuevos matrimonios. Y es que, en general, se percibe que existe un buen trabajo previo de acogida y preparación para el sacramento, pero faltan iniciativas de acompañamiento después de la boda que responden a los grandes retos de las familias de hoy.

Redacción

Reorganizar para «responder al Espíritu»

El actual plan de pastoral diocesano, «Discípulos Misioneros» pide reflexionar sobre la actual atención pastoral de las parroquias de la diócesis para lograr «comunidades de discípulos misioneros que celebran el gozo del Evangelio». Ello supone «plantearse la atención dominical a las pequeñas comunidades rurales, conjugando la reagrupación de personas en determinados núcleos junto con la presencia de animadores preparados y equipos que realicen periódicamente celebraciones de la Palabra "en espera de presbítero"». Todo ello no por reajustar sin más, sino para lograr una reorganización «en función de esta nueva etapa evangelizadora».

A lo largo de este curso se está reflexionando en los distintos arciprestazgos sobre la celebración dominical para dar solución a las carencias en las parroquias rurales, ya sea mediante misas comunitarias o celebraciones de la Palabra dirigidas por laicos y religiosas, como ya se hace en La Sierra. El vicario de Pastoral, José Luis Lastra, explica que la decisión es de cada arciprestazgo, puesto que la realidad y las necesidades de cada uno son diferentes. La cuestión se tratará en el Consejo Arciprestal de abril.

Al mismo tiempo, se sigue avanzando en la reestructuración territorial de la diócesis. «No nos reorganizamos principalmente por eficacia, estrategia o falta de personal, sino por responder mejor a lo que el Espíritu nos pide hoy y la sociedad espera de nosotros». Así se pone de manifiesto en el documento «Reestructuración al servicio de la misión», aprobado hace unos días. «Todo este proceso de reorganización va más allá de la modificación o concreción de límites geográficos: supone o ha de conseguir un nuevo estilo de trabajo pastoral en el que ya estamos caminando pero todavía nos falta mucho». Tras la unificación de los arciprestazgos de Medina y Merindades de Castilla la Vieja en uno solo, Merindades, en los próximos meses se abordará el futuro de los del sur (Aranda, Roa y Santo Domingo), sobre los cuales se llevará una propuesta al Consejo Presbiteral el próximo mes de junio.

Otra de las prioridades en las que se trabaja en este momento es dotar de contenido a las unidades de atención pastoral (conjunto de varias parroquias urbanas o rurales con características similares que comparten un proyecto común y a cuyo servicio hay un equipo de sacerdotes trabajando de forma coordinada y un equipo apostólico, con laicos y religiosos, que programa y anima).

Repensar la atención pastoral

Leoncio González Urbán es párroco *in solidum*, junto con Crisanto Báscones y Vicente Sancibrián, de los 72 pueblos que integran la unidad pastoral de Villadiego, en el arciprestazgo de Amaya, una de las zonas más despobladas y envejecidas de la provincia. En la práctica, se reparten la atención a las distintas parroquias por carreteras y Leoncio se hace cargo de los 17 pueblos que van desde Villadiego a la Peña Amaya. Procura que los núcleos más grandes (Sandoval de la Reina, Villavedón, Sotresgudo, Guadilla de Villamar, Cañizar de Amaya) tengan eucaristía cada domingo a pesar de que en invierno la asistencia ronda los 20 o 30 participantes. ¿Y en el resto? Leoncio, que tiene asignado otro sacerdote de apoyo los fines de semana, intenta atenderlos los sábados y, si queda algún hueco, el domingo, pero a muchos vecinos no les queda más remedio que desplazarse a los pueblos donde sí hay misa dominical. Algunos lo hacen por sus propios medios, pero si no es así, el propio Leoncio se encarga de llevarlos y traerlos. Tanto es así, que hace dos años cambió su viejo todoterreno por una furgoneta Volkswagen Urban con nueve plazas y puertas correderas, más accesible y cómoda para transportar pasajeros de cierta edad, que son los «usuarios» habituales de este peculiar servicio.

«Queremos que nuestras comunidades, aunque pequeñas, sean comunidades vivas, comunidades de fe, que aunque seamos pocos en cada pueblo nos sintamos Iglesia todos y sobre todo con los de los pueblos vecinos. Para ellos realizamos alguna celebración conjunta, como la Inmaculada, Vigilia Pascual, Miércoles de Ceniza», explica. «Se trata de ir mentalizándonos de que es imposible celebrar todos los domingos la eucaristía en todos los pueblos. Por ello queremos hacer celebraciones y actividades conjuntas: por falta de sacerdotes, por falta de fieles y porque es en esa dirección hacia donde ha de ir nuestra tarea pastoral con los pueblos».

El trabajo con los jóvenes y la catequesis se está realizando a nivel arciprestal. Leoncio

lleva un grupo de 11 chicos y chicas de Olmillos, Sasamón, Villahizán de Treviño y Villadiego que se preparan para la confirmación y otro de posconfirmación formado por 12 jóvenes de nueve pueblos distintos: Cañizar de Amaya, Guadilla de Villamar, Villahizán de Treviño, Castromorca, Villadiego, Olmillos de Sasamón, Villasandino, Castrojeriz y Melgar. «Nos reunimos una vez al mes, cada vez en uno de sus pueblos, porque es un poco lío hacerlo todas las semanas por las distancias y por las distintas actividades que tenemos fuera del horario escolar. Para juntarnos, contamos con los padres, los sacerdotes, o yo los recojo con la furgoneta. Los jóvenes son los que más disfrutan de montarse en ella».

MISAS COMUNITARIAS

Más al norte, en el arciprestazgo de Merindades, se realizan celebraciones conjuntas de octubre a junio, cada vez en un pueblo (a veces en algunos donde no hay misa durante el año), normalmente coincidiendo con días especiales: Domund, Iglesia Diocesana, el cuarto domingo de Adviento, el Día de las Migraciones, Jornada de Manos Unidas, el quinto de Cuaresma, la Vigilia Pascual y el Corpus. Juan Velasco Gil tiene asignados 18 pueblos, aunque en cuatro de ellos se celebra una sola misa al año, y siete de los 14 restantes, en invierno «se cierran» (desde los Santos a Semana Santa). Así que durante seis meses hay eucaristía solo en siete, en dos los sábados y en cinco los domingos, y la asistencia no muy numerosa (12 o 15 personas, a veces menos, «incluso a veces te llaman y te dicen: no vengas, que somos seis», comenta el párroco).

«Una de las ideas por las que surgen las misas comunitarias es para no cerrar las iglesias totalmente. Lo que solemos hacer es que la misa de junio o la de septiembre, a la que más gente suele acudir, la celebramos en un pueblo donde no se suele ir, así conocen la iglesia, al final preparan unos pinchos, etc... Se va rotando incluso a pueblos donde no hay nadie. Luego hay gente que sabes que va a ir,

en zonas rurales de la diócesis



Leoncio, con algunos de los jóvenes que transporta en su furgoneta.

sea donde sea, y otra que no, que dice: yo, si no es mi pueblo, no voy. Les cuesta ir al pueblo de al lado. Y hay algunos que en vez de asistir a la misa comunitaria prefieren ir a Villarcayo».

«MEJOR UN PADRENUESTRO QUE NADA»

En el arciprestazgo de La Sierra, donde las comunicaciones son especialmente difíciles en invierno, la solución a la carencia de sacerdotes es otra: ya desde finales de los ochenta, se recurre a celebraciones de la Liturgia de la Palabra sin presbítero. La pionera es Concha, una religiosa de las Hermanas del Niño Jesús Pobre de la comunidad de Salas de los Infantes. Comenzó con esta labor en Jaramillo Quemado, y ser directora del colegio de su congregación en Salas le facilitó las cosas porque era muy conocida en la zona.

La actividad pastoral de Concha ha ido variando a lo largo de este tiempo en función de los párrocos que por allí han pasado, pero se ha hecho más estable en los últimos 15 años. Actualmente celebra los sábados en la residen-

cia de ancianos Río Arlanza, y los domingos acude a dos y hasta tres pueblos (no siempre a los mismos) de la unidad parroquial que forman Huerta de Arriba y otros diez pueblos de la Sierra de la Demanda. Emilia, otra religiosa de su comunidad, se hace cargo de las celebraciones en la unidad de Hacinas.

Concha, que ahora tiene 78 años, reconoce que su labor exige no solo responsabilidad sino esfuerzo (a veces recorre en un día 70 u 80 kilómetros por carreteras complicadas, especialmente en invierno): «Pasas mucha tensión, muchas horas de pie... Pero es una experiencia bonita y buena en cuanto que el día del Señor es el día del Señor y puede parecer un planteamiento un poco simplista, pero yo siempre digo que es mejor rezar un Padrenuestro juntos en la iglesia que quedarse sin nada, que es la otra opción». «El primero que tiene que convencerse de que un Padrenuestro el domingo juntos en la iglesia es una opción eclesial perfectamente compatible con todo nuestro ser de cristianos es el sacerdote. Porque las primeras comunidades ¿qué hacían? Se juntaban en las

casas. Lo importante es que nos reunamos como discípulos de Jesús y celebremos que es el día del Señor. Y lo celebramos rezando el Padrenuestro, y ya está», argumenta.

Ahora, la hermana Concha está trabajando con el párroco, Roberto Nebreda, para «intentar que los feligreses tomen conciencia de que el domingo es importante y entonces nos reunimos aunque no haya una persona estable que esté con nosotros; o sea, intentar que el domingo se abra la iglesia, que se junten y vivan un momento cristiano y un momento social. Claro, que se necesita siempre una persona de referencia, hace falta una persona que diga: yo me comprometo. Y dentro de esto se necesita darles un poco de formación y, por otra parte, ofrecerles materiales». Por el momento, ya se han incorporado a la tarea cuatro laicos (tres mujeres y un hombre) en cuatro localidades (Monterrubio de la Demanda, Barbadillo del Pez, Huerta de Abajo y Quintanilla Urrilla), personas que residen fuera y se desplazan a su pueblo los fines de semana. «El hecho de que Concha haya estado tantos años celebrando en estos pueblos es un paso intermedio y muy necesario para que los feligreses vean que una persona distinta del sacerdote, en este caso una religiosa, una persona que no celebra la consagración, sí pueda hacer una celebración de la Palabra. Eso puede hacer plantearse a los laicos, por qué ellos no, si se les proporciona una guía. En esta misma línea queremos seguir avanzando. Si hay personas que se responsabilicen de esas celebraciones pretendemos que a partir de Semana Santa haya otros pueblos donde, de entre los lectores, puedan surgir otras personas a las que se dé una formación y quieran hacerse cargo», explica el sacerdote.

Existen en la diócesis otros intentos de crear comunidad de comunidades para dar respuesta a las necesidades de los núcleos rurales. Posiblemente la más antigua es la promovida por José Valdavidia, párroco de Basconcillos del Tozo, que congrega a los vecinos de la comarca cada domingo en el santuario de la Virgen de la Vega para celebrar juntos la eucaristía.

Javier Rodríguez Velasco



El ayuno cuaresmal

En Cuaresma la Iglesia nos invita al ayuno. Podemos preguntarnos: ¿por qué ayunar? ¿Por qué privarnos de alimentos o cosas que de suyo son buenas? ¿Por motivos estéticos de guardar la «línea» o la salud? Para los cristianos hay un motivo más fuerte y profundo: queremos imitar y acompañar a Jesús que, según nos narran los evangelios, ayunó durante cuarenta días en el desierto, antes de comenzar su vida pública.

Llamamos «ayuno» a la privación voluntaria de comida durante algún tiempo como acto de culto ante Dios. La palabra «ayunar» también se aplica en otros sentidos: abstenerse del pecado, del odio, del vicio...

En la Biblia, el ayuno es señal de penitencia, expiación de los pecados, oración intensa o voluntad firme de conseguir algo.

Recordemos el ayuno que se autoimpusieron los habitantes de Nínive ante la predicación de Jonás y cómo el Señor les perdonó sus pecados. Otras veces, como en los cuarenta días de Moisés en el monte o de Elías o Jesús en el desierto, subraya la preparación intensa para un acontecimiento importante. Las Escrituras y la tradición cristiana enseñan que el ayuno es una ayuda para evitar el pecado y todo lo que induce a él.

Pero es en la Cuaresma, desde el siglo IV, cuando más sentido ha tenido el ayuno como privación voluntaria de la comida: hacer al día una sola comida fuerte en fechas determinadas. Práctica que existe en otras culturas y religiones, por ejemplo, en el Ramadán de los musulmanes. El ayuno, junto con la oración y la caridad, ha sido desde antiguo una «práctica cuaresmal» como signo de la conversión interior a los valores fundamentales del evangelio y la relativización de otros valores que no se consideran tan esenciales. Actualmente nos abstenemos de carne todos los viernes de Cuaresma que no coincidan con alguna solemnidad y hacemos abstinencia y también ayuno (una sola comida al día) el Miércoles de ceniza y el Viernes Santo.

La Constitución de Pablo VI «Paenitemini» explicó la finalidad de estas prácticas, indicando la flexibilidad que puede tener el ayuno según las condiciones socio-económicas. Benedicto XVI indica que el verdadero ayuno consiste más bien en cumplir la voluntad del Padre que ve en lo secreto del corazón; por lo tanto, que en cada familia y comunidad cristiana se valore la Cuaresma para alejar todo lo que distrae el espíritu y para intensificar lo que alimenta el alma y la abre al amor de Dios y del prójimo.

■ Civilización, cultura, fe

Jesús Yusta Sáinz

Una cosa es cultura y otra civilización técnica (Spengler). La técnica es altamente perita en medios, pero absolutamente inepta e ignara en fines. No obstante, propende a transmutar los medios en fines, o a presentar los medios como si fuesen fines. Esta transmutación es perversa, y, cuando tiene lugar, puede hacer de la técnica una máquina segregadora de inhumanidad. Hace unos años la pregunta que se hacía la gente sobre la ciencia y la técnica era: «¿Hasta dónde podemos llegar todavía?» Hoy la pregunta es: «¿Hasta dónde se nos quiere llevar todavía?» (Von Weizsäcker). De una técnica pervertida podría decirse lo que Steinbeck pone en boca de uno de sus personajes: «Estaba tan próximo a la realidad que había perdido todo contacto con el realismo». Una cultura unidimensionalmente técnica, pragmática, utilitaria, conduce al tecnocratismo, con su visión distorsionada, deforme de lo real, termina siendo, en suma, anticultura.

Ahora bien, la idea de cultura, para ser plausible, debe incluir una fuerte dosis de ética. *Nulla es thetica sine ethica* (y, a fortiori, *nulla cultura sine ethica*). Entonces, el hecho cultural, para ser auténtico, entraña un momento ético: debe moverse en el respeto absoluto del

hombre, que es a la postre su creador y su consumidor. Consecuentemente, hay hechos presuntamente culturales que, una vez admitido en su análisis valorativo este componente ético, quedan desenmascarados como mera anticultura. «La Cultura es 'un movimiento natatorio', un bracear del hombre en el océano de su existencia para mantenerse a flote y no ser succionado por la natura, para no hundirse como humano en el oscuro abismo de lo extra o lo antihumano» (Ortega).

Esta descripción está sugiriendo ya que el resorte que la hace posible es la constitutiva apertura del hombre a la trascendencia. La cultura surge, en efecto, del desbordamiento de la técnica, desde su nativa finalidad utilitaria, cerrada en el circuito de las necesidades perentorias y de los intereses próximos, hacia el nivel de lo gozosamente superfluo, de lo abierto a lo lejano o lo infinito. Hay, pues, una raíz común de lo cultural y de lo religioso en esta dinámica de trascendimiento, en la permanente plusvalía de la pulsión inquisitiva sobre la quietud posesiva, y en la capacidad para la expresión simbólica que son propias del ser humano. De ahí que la afinidad cultocultura sea algo más que un azar etimológico.

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

■ Bizcocho

Receta de las Madres Trinitarias de Burgos



Batir las yemas con el azúcar y se va echando poco a poco la leche hasta que se derrita el azúcar.

Luego se echa la harina mezclada con la levadura, el aceite, el yogur y, por último, la clara batida a punto de nieve.

Untar el molde con aceite, espolvorearlo con harina y verter dentro la masa. Se introduce en el horno previamente calentado a 180° C durante 30 o 40 minutos. Apagar el horno,

6 personas 60 minutos dificultad fácil

3 huevos
1 vaso de leche
1 vaso de yogur bien lleno de aceite
2 vasos de yogur de azúcar
1 sobre de levadura royal
3 vasos de yogur de harina
1 yogur

retirar el bizcocho y dejar que temple y pasar un cuchillo por los bordes del molde para sacarlo. Cuando esté frío, se puede espolvorear con un poco de azúcar glas y se sirve.

«Hace falta un voluntario que atienda en casas y hospitales a los enfermos»

Paco Peñacoba

Juan José Jiménez Díaz

Nació en Ávila en 1957. Estudió Medicina en Salamanca e hizo la Especialidad en Medicina Familiar y Comunitaria en Burgos, donde ha vivido desarrollado toda su profesión. Estuvo dos años en la localidad de Huerta del Rey y otros dos en Miranda de Ebro, y lleva 27 años en el Centro de Salud «Los Cubos» de la capital burgalesa, donde continúa en la actualidad. Pertenece a la Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos y durante tres años fue miembro del Consejo Pastoral Diocesano. Casado y con tres hijos, también ha realizado un Master en Mediación y Orientación Familiar. Además pertenece al sindicato de Médicos de Castilla y León Simecal-Usae.



¿Médico por vocación?

A mí me ha gustado estudiar y he tenido hasta tres vocaciones, de cura, de maestro y de médico, e incluso de organista, porque desde muy pequeño he sentido una atracción especial por el órgano. Al final, he terminado de médico porque la vida me llevó a ello y tengo que decir que me siento realizado como persona en mi profesión, que es una de las profesiones más dignas, donde se puede y se debe practicar el altruismo y una profesión muy humanitaria, cercana al dolor y a las necesidades de muchas personas.

¿Has sentido la mano de Dios muchas veces en tu profesión, para salvar vidas?

En el camino de la medicina, a Dios se le encuentra muchas veces. Está presente en todo lo que hacemos, pero se nos escapa, y no siempre le detectamos porque puede pasar desapercibido. Nuestro cuerpo es pura biología y las leyes biológicas son muy complicadas de interpretar y corremos el peligro de considerar un milagro algo que biológicamente es normal. Particularmente, pienso que los milagros en la medicina son mucho más numerosos por lo que no nos pasa que por lo que realmente nos pasa. El milagro y Dios están casi siempre donde menos se nota.

¿Una profesión donde siempre se aprende?

Efectivamente. Sobre todo el comportamiento humano, porque si algo tengo claro es la frase del «no juzguéis y no seréis juzgados», ya que he tenido la oportunidad de comprobar la situación real de muchos comportamientos, que no podemos comprender desde fuera, pero cuando los vemos desde dentro, con sus detalles y desde la intimidad de la persona, se llegan a entender muy bien. La mayoría de las veces corremos el riesgo de juzgar a los demás sin tener ni idea de lo que realmente ha provocado su comportamiento.

¿Algún momento especial?

Un día, cuando salía del Hospital, vino una mujer corriendo hacia mí para darme un abrazo. Cuando le pregunté el porqué me dijo que había salvado la vida de su hijo, al que atendí cuando estaba de guardia como médico residente. Sentí algo especial, porque yo me asusté mucho cuando aquel joven estaba lleno de dolores y no sabíamos lo que realmente le pasaba, y era una hernia estrangulada, de la que estuvo a punto de morir. El abrazo de aquella madre fue un momento muy especial para mí...

¿El médico es algo más que un administrador de medicamentos para recuperar la salud?

En mi profesión como médico de familia pasamos por todas las especialidades de

forma rotatoria y tenemos formación en psiquiatría, porque es muy importante y nos encontramos con casos de todo tipo. Es una pena el poco tiempo que tenemos en la consulta para atender a cada paciente, estamos muy limitados en este aspecto, porque una mayoría de los enfermos necesita sobre todo ser escuchado, atendido, y sentirse comprendido por el médico. La palabra es terapéutica, es el primero de los medicamentos y a veces, el principal.

¿Y en los hospitales?

En los hospitales también el paciente debe ser lo primero. Los médicos tenemos la costumbre de echar a todas las personas de la habitación cuando vamos a atenderlos y no nos damos cuenta de que la habitación del paciente es su casa, y creo que se debería dejar estar a los familiares más allegados, cuando el médico pasa consulta.

¿Ser médico y católico practicante crea muchas contradicciones?

Hay veces que sí. Para un cristiano hay normas y leyes que son inmorales, que no podemos compartirlas, pero también es cierto que tenemos nuestros derechos y la objeción de conciencia es uno de ellos.

Eutanasia y aborto...

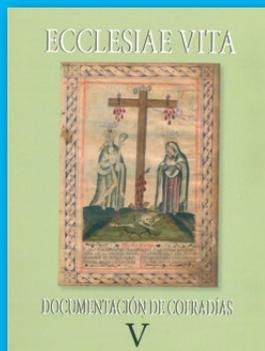
Los médicos estamos para la vida y calmar los dolores. Hoy hay muchos fármacos para controlar el dolor. El problema es que no solo existe un dolor físico, hay un dolor más allá, provocado por la soledad y por las situaciones especiales que cada paciente puede atravesar. Pero vivimos en una sociedad deshumanizada que no sabe dar respuestas. Y respecto al aborto, es muy triste el síndrome post aborto, de mujeres que se han visto abocadas a lo peor, un síndrome que oficialmente no existe, pero real, porque la mujer se siente muy mal y necesita la comprensión, el apoyo y el cariño de todos, aunque la situación parezca irrecuperable.

¿Qué podemos y debemos hacer los cristianos ante estas situaciones?

Mucho más de lo que hacemos, porque hay mucho trabajo por delante, para dar testimonio de Jesús amando a los demás. Creo que sería conveniente, casi imprescindible, crear grupos de voluntarios para acompañar a los enfermos en los hospitales y en sus propias casas. La soledad es la peor enfermedad y está en nuestra mano poder combatirla y estar al lado de quienes nos necesitan.

Documentación de cofradías, V

J. J. P. Solana



Matías Vicario, *Documentación de Cofradías, V*, Burgos 2018, 542 págs.

Recién salido de la imprenta, casi calentito, ya está en nuestras manos el V volumen de la colección *Ecclesiae Vita, Documentación de Cofradías*, desde la parroquia de Quecedo hasta la de Ruyales del Agua. Dice su prologuista, Agustín Hevia Ballina, archivero de la catedral de Oviedo: «La labor paradigmática de don Matías Vicario Santamaría y de la archidiócesis de Burgos, está permitiendo que la documentación relativa a las cofradías de la diócesis sea exhumada y llegue así a un público, donde la vida confraternal está siendo cultivada como un instrumento de investigación de ese gran filón que marca la cofraternidad en la Iglesia». Y añade un poco más adelante en el citado prólogo: «El día que consiga poner el colofón final a su obra podrá sentirse satisfecho de haber ofrecido a la Iglesia y a la sociedad una obra magna, rica en contenidos, útil en grado sumo para la investigación, una obra colmada y cumplida de contenidos provechosos, en cuya obra serán muchos los que acudan a abrevarse, aunque nunca lleguen a saciar plenamente su sed».

Con obras como esta, sale a relucir la esencia misma de la Iglesia escondida y la fe de los fieles que la viven de formas mil y la expresan a través de los siglos. Agradecemos a don Matías esta labor que pregonarán los tiempos venideros.

CINE

El hilo invisible

Carlos Aguilera · Pantalla 90



Título original: *Phantom Thread*. Dirección y guión: Paul Thomas Anderson. Nacionalidad: EE.UU. Intérpretes: Daniel Day-Lewis, Vicky Krieps, Lesley Manville, Richard Graham, Bern Collaco, Jane Perry, Camilla Rutherford. Género: Drama. Año: 2018. Duración: 130 minutos. Público: Adultos.

Del guionista y director Paul Tomas Anderson nos llega una historia de amor delicada pero laberíntica, que reflexiona sobre el acto creativo. La historia se desarrolla en el Londres de la posguerra. Reynolds Woodcock es un famoso modisto que viste a la realeza y a las estrellas del cine. Tras un desfile decide irse unos

días a descansar y conoce a Alma, una joven que pronto se convertirá en su amante y su musa. La aparición inesperada de Alma alterará la vida controlada y planificada que llevaba el famoso modisto hasta entonces. La película se inspira en la vida del modisto Charles James pero, sobre todo, en la de Cristóbal Balenciaga.

Aunque el guion y las interpretaciones están llenos de matices que definen este universo de emociones encontradas, la fotografía y el estilo visual se alejan de esta complejidad y optan por lo clásico. En esa misma línea, se mueve tanto un montaje afinado y preciso, como una banda sonora arriesgada, que muestra ese clasicismo de la época, a la vez que atiende al mundo interior de los personajes.

Más allá de la historia de amor, existe una reflexión sobre cómo el acto creativo puede llevar al artista a un aislamiento enfermizo, condicionado por heridas afectivas de la infancia. En una época como la actual, esta película introduce una interesante reflexión: ¿y si lo que necesito para ser feliz está fuera de mi «burbuja» personal? ¿Y si aun reconociéndolo no reacciono adecuadamente, quizás porque ni sé cómo hacerlo?

Una película elegante pero retorcida que no dejará indiferente a nadie.

Las piedras también hablan

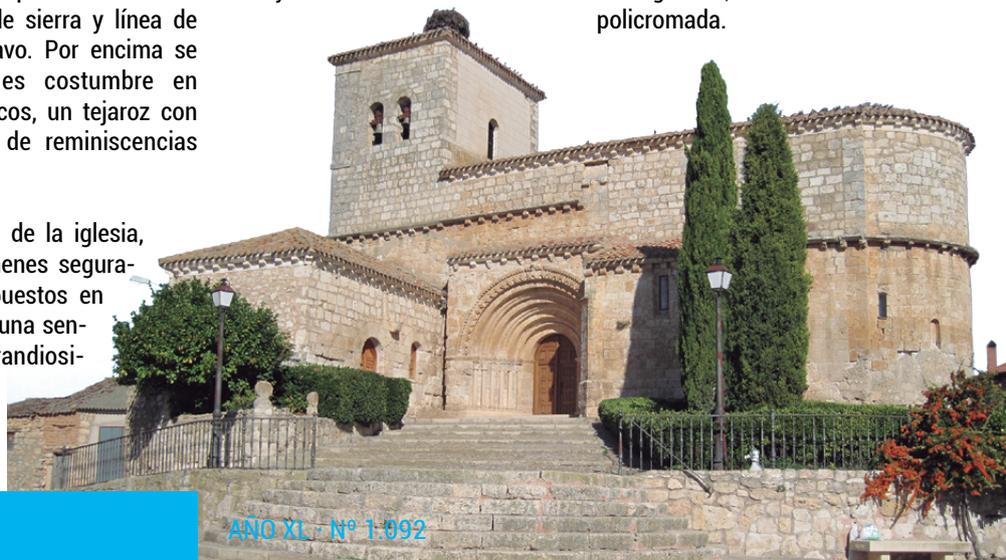
Iglesia de San Andrés de Terradillos de Esgueva

Destaca sobre el caserío esta bella estampa de la iglesia de San Andrés en Terradillos de Esgueva. Una escalinata de casi veinte tramos conduce de manera solemne hasta el pórtico de entrada de este templo con numerosos ecos medievales. La portada es de medio punto y presenta seis arquivoltas lisas y queda coronada por chambrana baquetonada ornada con dientes de sierra y línea de puntas de clavo. Por encima se alza, como es costumbre en muchos pórticos, un tejazoz con nueve canes de reminiscencias silenses.

La cabecera de la iglesia, en dos volúmenes seguramente superpuestos en el tiempo, da una sensación de grandiosidad y fortaleza al templo. El tam-

bor propiamente románico, construido con modesta sillería, está perforado por tres aspilleras semicegadas. El ábside se cubre interiormente con bóveda de horno, y con bóveda de cañón en el tramo presbiteral. El templo es de nave única y cuenta con un crucero del siglo XVI, lo cual confiere al interior una singular belleza y cruce de estilos.

La torre cuadrangular es del siglo XVIII que integra perfectamente la mole de la gran fábrica del templo. Sucede como con muchas iglesias rurales que engrandecen el entorno y lo elevan a contemplaciones de gran belleza. La parroquia de Terradillos guarda además dos vírgenes sedentes con Niño probablemente del siglo XIV, talladas en madera policromada.





Baudomero vivió en la ciudad francesa de Lyon, en el siglo VII. Desde joven dedicó su trabajo de herrero y cerrajero dentro de la austeridad para ayudar a los más necesitados, considerando a los pobres y mendigos como sus propios hijos. Incluso llegó a vender sus propias herramientas para socorrerles.

Su tiempo libre lo dedicaba, en gran parte, a la oración, a la lectura espiritual y a la Sagrada Escritura. Era muy admirado y respetado por su piadosa vida.

En cierta ocasión, Vivencio, el abad del monasterio de San Justo, quedó prendado de la modestia de Baudomero, y le ofreció celda en su monasterio como monje. Allí vivió una etapa piadosa, ejerciendo el mismo oficio que había desempeñado fuera. El obispo de Lyon, Gundriano, lo ordenó subdiácono. Murió en Lyon, un 24 de febrero.

Aunque solo esto es lo que se conoce de este santo, la devoción hacia él ha sido constante gracias a la cantidad de milagros que ocurrieron en su tumba. El *Acta Sanctorum* refleja que desde el mismo siglo VII, su nombre aparece inscrito en los Martirologios, y sus reliquias fueron veneradas ininterrumpidamente hasta el siglo XVI en el mismo monasterio donde vivió, hasta que fueron profanadas y dispersadas por los Hugonotes, salvo los huesos de un brazo, que se conservan en la Iglesia de San Galmier (Loire).

FEBRERO

25 DE FEBRERO

25

Domingo II de Cuaresma

- » Génesis 22,1-2.9-13.15-18
- » Salmo 115
- » Romanos 8,31b-34
- » Marcos 9,2-10

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Según el evangelio, Jesús toma consigo a Pedro, Santiago y Juan, y en la montaña «se transfigura delante de ellos». Son los tres discípulos que, al parecer, ofrecen mayor resistencia a Jesús cuando les habla de su destino: Pedro quiere quitarle de la cabeza esas «ideas absurdas». Los hermanos Santiago y Juan le piden los primeros puestos en su reino. Ante ellos se transfigurará Jesús. Lo necesitan más que nadie.

Jesús se les presenta «revestido» de la gloria del mismo Dios. Todo invita a intuir su condición divina, crucificado por sus adversarios, pero resucitado por Dios.

Pedro reacciona con toda espontaneidad: «Señor, ¡qué bien se está aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». No ha entendido nada. Se sigue resistiendo a la dureza del camino de Jesús; lo quiere retener en la gloria del Tabor.

Y dice el Padre: «Este es mi Hijo amado». «Escuchadle a él», incluso cuando nos habla de un camino de cruz, que termina en resurrección. Su Palabra es la única que hemos de escuchar. Las demás nos han de llevar a él. Y hemos de escucharla hoy, cuando nos habla de «cargar la cruz» de estos tiempos. El éxito nos ha llevado a pensar que era posible una Iglesia fiel a Jesús, sin conflictos, sin cruz. Nunca faltan posibilidades de vivir como cristianos «crucificados». Nos hará bien.

MARZO

4 DE MARZO

04

Domingo III de Cuaresma

- » Éxodo 20,1-17
- » Salmo 18
- » 1 Corintios 1,22-25
- » Juan 2,13-25

Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados. Y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas.

¿Cómo explicar la escena de Jesús echando fuera a los mercaderes del templo, tirando por el suelo las mesas de los cambistas y gritando: «¡Fuera, fuera de aquí!», él, que se había definido manso y humilde de corazón? Jesús reacciona así por la injusticia cometida contra las gentes sencillas y, sobre todo, contra la idea de que era necesario presentarse ante Dios con víctimas y ofrendas, como si fuera necesario pagarle los favores. Dios es amor y quiere que el hombre reconozca su amor y le corresponda con la observancia de los mandamientos. Jesús hace suyo el grito de los profetas: «Misericordia quiero, y no sacrificios». «La obediencia (a mis mandamientos) vale más que todos los holocaustos y sacrificios».

Los diez mandamientos han de ser observados en su conjunto; no se pueden observar cinco y violar los otros cinco...

Hay personas que viven extrañamente: honran escrupulosamente al padre y a la madre, si un hijo blasfema lo reprochan ásperamente..., pero eso de no levantar falsos testimonios o no desear los bienes ajenos... es otra cosa. Todos debemos examinar nuestra conciencia para ver si observamos unos mandamientos y nos pasamos a la torera otros. No matamos ni robamos; pero, quizás hablamos mal, no honramos debidamente a los padres; o hasta guardamos rencor a alguno, cosa que, para la Escritura, es sinónimo de matar.

¿Solo pan y vino?

¿Vamos a ofrecer al Señor solo pan y vino en el altar? La verdad es que puede parecer poca cosa... En realidad en el altar estamos ofrecidos también nosotros. Es lo que expresa el sacerdote cuando, levemente inclinado ante el altar, reza en secreto con estas palabras: «Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que este sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro».

De esta manera, él junto con su comunidad se presenta a sí mismo sobre el altar para ser también transformado ¡El altar es inmenso! En él caben todos nuestros «cora-

zones contritos» y «espíritus humildes». Esto es lo que hace tan bella la presentación de dones que enriquece el altar y lo hace variado, siempre nuevo, lleno de experiencias, de inquietudes y proyectos cada uno con su originalidad.

Es verdad que los gestos son siempre los mismo, pero los contenidos son siempre sorprendentes. No dejes de admirarte de poder ponerte tú también con el sacerdote junto a las ofrendas. Sigue sorprendiendo a Dios con la renovada ofrenda que le presentas. El pan, el vino y las gotitas de agua quedarán consagrados junto a tu corazón y espíritu que tam-

bién se ofrecieron para ser transformados en cuerpo de Cristo ¡Como para perderselo!



«Podemos compartir las causas y soluciones del hambre»

Redacción

Como cada año, Manos Unidas presentó su campaña «Comparte lo que importa» de cara al día de la celebración de su propia jornada, que tuvo lugar el pasado 11 de febrero. En torno a esa fecha, se desarrollaron numerosas actividades encaminadas a dar relieve a la misma. Para ello, contó con la presentación de la propia campaña en el Teatro Principal, un acto en el que intervino el misionero Luis Ángel Plaza, quien contó su experiencia de 21 años trabajando en Brasil, y también se organizaron las ya tradicionales Cenas del Hambre y la Operación Bocata, además de las distintas colectas organizadas en las parroquias de la diócesis. Los proyectos que se han apoyado este año consisten en una escuela secundaria rural y otra primaria y un internado para comunidades de India; un centro sanitario en Egipto y un internado en Tanzania, que facilitará a niños de poblaciones lejanas estar cerca de su centro educativo.

Desde hace años, al frente de esta ONG en la diócesis está Cristina Romano, quien señala que, según datos de la FAO, «815 millones pasan hambre y no se alimentan ni correcta ni suficientemente, una cifra que por desgracia va en aumento. De esos, 155 millones son niños menores de cinco años. ¿Qué futuro le espera a la humanidad si tenemos a tantos niños sufriendo esta lacra?», se pregunta. Por ello es importante la labor de sensibilización, mediante la cual se intenta que la realidad de los



Manos Unidas realiza proyectos que impliquen a las propias comunidades locales.

países pobres llegue a todo el mundo: «No se trata solo de compartir bienes, servicios y necesidades materiales, sino que también podemos compartir las causas y las soluciones del hambre.

Entre todos es la única manera de resolverlo, y podemos compartir esta concienciación a través de las redes sociales, o de palabra o de cualquier otra forma de comunicación que tenemos a nuestra disposición», añade Cristina.

CÓMO SE TRABAJA EN EL TERRENO

Sin embargo, ¿cómo queda garantizado que todo el dinero que la gente aporta a la organización llega al destino prometido y se está gestionando correctamente? Cristina expone la mane-

ra de trabajar de Manos Unidas: «Trabajamos de la manera más eficaz posible para que ese dinero acabe en los proyectos anunciados. En primer lugar, no se envía este dinero a una persona o grupo, sino que se manda a proyectos que han sido solicitados por la comunidad a la que va dirigido. Es decir, que no decidimos nosotros un día que hace falta un colegio en determinada población, sino que lo pide la población misma. Además, esta debe participar en un porcentaje del 10% en la ejecución del proyecto; comprendemos que estas comunidades no tienen muchas veces dinero para aportar esa cifra, pero sí pueden proporcionar el suelo, el trabajo personal, los materiales, etc. Por otra parte, al frente de los proyectos siempre hay un responsable que, dependiendo de la zona del mundo,

puede ser un misionero, una congregación religiosa, Cáritas o una asociación».

Los proyectos, además, han de pasar unos requisitos mediante los cuales se valora si van a ser sostenibles, es decir, «si van a ser atendidos y tendrán una continuidad en el tiempo. También si son respetuosos con el medio ambiente y que en la ejecución de dichos proyectos no se vaya a discriminar a nadie por motivos de raza, religión, sexo, etc.». Una vez aprobado el proyecto se financian las obras, y una vez que echa a andar, se ejerce un control y seguimiento visitándolo y realizando viajes específicos para comprobar que funciona. «Todas estas fases logran que el dinero no se desvíe del fin para el que ha sido destinado», concluye Cristina.

Manos  Unidas

Nos pasamos la vida compartiendo.
#ComparteLoQueImporta
Plánfale cara al hambre.

manosunidas.org
900 811 888

COMPARTE LO QUE IMPORTA

